



LA PANDEMIA FRENA DE TODO, MENOS EL TERRORISMO

El pasado domingo 2 de agosto, un poco menos de 2000 personas llegaron a Mozogo, huyendo desesperadamente por sus vidas de un campo de refugiados que alberga desplazados internos en la aldea de Nguetchewe en la región del extremo norte de Camerún. El área, que ya es una de las más pobres del mundo, ha visto un aumento significativo de incidentes violentos en los últimos meses con alrededor de 87 ataques terroristas por parte del grupo extremista islámico Boko Haram. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) condenó los ataques a distintos campamentos de personas desplazadas.

El norte de Camerún, que limita con Nigeria, ha sido blanco de ataques mortales por parte del grupo yihadista Boko Haram desde 2013. La agencia de la ONU anunció el despliegue de una misión de emergencia para evaluar las necesidades de protección y salud de los afectados.

Boko Haram, que literalmente significa "la educación occidental es un pecado" en hausa, el idioma más común en el norte de Nigeria, se formó en la región noreste del país en 2009. En 2016, el grupo se dividió en dos ramas: la facción histórica, liderada por Abubakar Shekau, y el Estado Islámico en África Occidental (ISWAP), afiliados a los yihadistas del grupo Estado Islámico.

El grupo ha lanzado regularmente ataques en los últimos 6 años, organizando motines a pequeña escala destinadas a robar ganado y alimentos. Desde entonces, ha extendido su violencia a Camerún, así como a Níger y Chad. A partir de su surgimiento más de 36,000 personas (principalmente en Nigeria) han muerto en sus ataques, y 3 millones han tenido que huir de sus hogares, según registros oficiales de la ONU.

¿Soluciones para los problemas de Género durante la pandemia?

Debido a la cuarentena se han visto aumentos en la violencia de género en todo el mundo, debido al confinamiento con el potencial agresor y las escasas posibilidades de escape o ayuda. Sin embargo, algunos activistas africanos están encontrando la forma de combatirlo en la medida de lo posible, ya que es una problemática sin solución inmediata.

En Kenia, observando que el medio de transporte más usado son las motocicletas y que estas suelen utilizar la radio a un volumen máximo, se decidió utilizar un programa de radio como una solución al problema en cuestión. Nereah Amondi Oketch, presidente de una fundación dedicada a problemas de género, paga a motociclistas para que sintonicen un programa matutino radial que discute sobre estos tópicos, logrando que los motociclistas, así como la gente cercana a ellos, lo escuchen y se eduquen.

Otro método que se utilizó para llegar a las mujeres que sufren violencia doméstica o ataques sexuales, fue imprimir un número de ayuda telefónico en los potes de alcohol en gel, repartiéndolos en el área metropolitana de Nairobi. Estas reparticiones tienen fundamento en que debido al elevado precio del producto en sí, no suele ser de fácil acceso. Mientras tanto, se seguirá luchando por el apoyo del gobierno y una ampliación del presupuesto para combatir esta problemática que se encuentra presente en todo el mundo. Medios innovadores como estos suponen una respuesta inteligente y esperanzadora.

Crisis Institucional en Malí

A mediados de junio, Malí se deslizaba por una pendiente hacia el declive político. El cada vez más debilitado presidente del país, Ibrahim Bubacar Keita, había anunciado la formación de un Gobierno de unidad nacional para tratar de hacer frente a las múltiples crisis que le aquejaban: el líder opositor se encontraba secuestrado desde hace meses; el centro y norte del país sufrían constantes ataques terroristas y crecía en la calle un movimiento de protesta que pedía su dimisión.

Las razones por las que el país se enfrentaba (y sigue enfrentando) al desequilibrio son numerosas. Entre las más importantes, se observa que el gobierno controla a duras penas una tercera parte del país, mientras en amplias extensiones del centro y norte, distintos grupos yihadistas operan con impunidad. La debilidad del Estado ha derivado en la creación de grupos de autodefensa comunitarios que llevan a cabo masacres contra civiles, sobre todo en la zona de Mopti. Por otro lado, los niveles de inseguridad son tales que el líder de la oposición, Sumaila Cissé, se encuentra desaparecido hace ya varios meses. Raptado el 25 de marzo cuando hacía campaña cerca de su localidad natal en la región de Tombuctú, su familia y su partido político, la Unión por la República y la Democracia (URD) han expresado su inquietud por el hecho de que no se hayan producido avances en materia de investigación sobre el incidente. Distintos organismos del continente, entre ellos el Parlamento Africano, han pedido al Gobierno maliense un mayor esfuerzo para conseguir el retorno del líder opositor.



La coalición opositora ha expresado su hartazgo por toda la inseguridad y por la intervención militar extranjera, sobre todo francesa y de Naciones Unidas. Asimismo, denuncia la corrupción y el mal gobierno del presidente Keita, que fue reelegido para un segundo mandato en 2018 y cuenta con mayoría en el Parlamento. Una de las principales quejas contra el actual mandatario es la “islamización” de sus políticas, como por ejemplo, la oposición a la publicación de un manual escolar en el cual se hablaba de homosexualidad.

La misión de mediación de alto nivel de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (Cedeao), la cual buscaba resolver la profunda crisis institucional en la que se encuentra Malí desde el pasado abril, ha concluido sin alcanzar ningún acuerdo el pasado 23 de julio. El principal líder de las protestas que piden la dimisión del presidente, el imán Mahmud Dicko, se mostró firme tras el encuentro comunicando que “nada se ha movido por ahora”.

La delegación, integrada los presidentes de Nigeria, Costa de Marfil, Senegal y Ghana, se reunió con las partes estatales, a su vez que con las partes opositoras. El plan de la Cedeao, que cuenta con el apoyo de la Unión Africana (UA) y de la comunidad internacional, es claro: el nombramiento de un nuevo Tribunal Constitucional, la creación de un Gobierno de unidad nacional y una repetición de las elecciones en aquellas circunscripciones que son objeto de discusión, lo que culminaría en un nuevo Parlamento. Sin embargo, el organismo regional no discute sobre la dimisión de IBK, que es la principal demanda de los manifestantes desde hace meses, ya que le consideran como un presidente legítimamente electo.

El internet y la libertad de expresión

Después de haber pasado casi un año sin poder comunicarse por internet, Chad vuelve a tener problemas de conexión, ahora en pandemia. El gobierno decidió restringir el uso de esta herramienta de comunicación a partir del 22 de julio, respaldándose en presuntos mensajes incitadores de odio. Estos mensajes, serían de tipo despectivo hacia lo racial y étnico, encontrándose principalmente en las redes sociales. Mahamat Zene Cherif, el ministro de asuntos exteriores de la República de Chad, prometió que sería una medida temporal.

Las restricciones supuestamente fueron provocadas por un video que mostraba un oficial militar ejecutando a un mecánico de autos en presunta defensa. Este video, que sigue circulando por Facebook y Whatsapp, causó que problemas étnicos florecieran nuevamente entre los civiles. Varios señalan que el militar pertenece a la misma etnia que el presidente, quien se encuentra en el poder desde los 90'. Esto provocó que la población se quejara mediante las redes, afirmando que una gran parte de ella se encuentra sometida a leyes creadas por una minoría en el poder.

A pesar de las justificaciones fundadas en la seguridad de la república y la lucha contra la discriminación, prohibir el uso del internet sigue siendo una violación a los derechos de expresión y comunicación. Varias organizaciones han denunciado esta situación, incluyendo la Liga Chadiana de los Derechos Humanos (LTDH), junto con varios abogados del país.

Covid-19 en África: ¿como sigue?

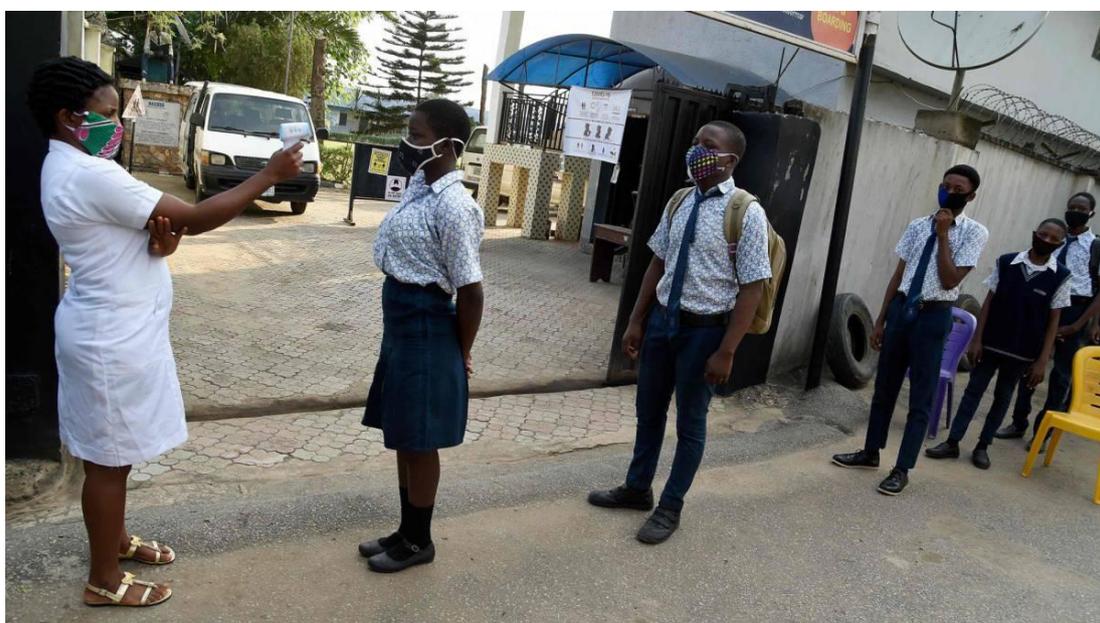
Actualmente, ya hay más de 870,000 casos confirmados de coronavirus en todo el continente, y son varios los países africanos que desde el principio impusieron medidas de prevención y contención contra la propagación de la pandemia. Según los últimos datos de la Universidad John Hopkins y el Centro para el Control de Enfermedades de África sobre COVID-19, la curva de contagios sigue creciendo a medida que los países siguen confirmando la aparición casos. Hasta el 13 de mayo, todos los países africanos habían registrado una infección, siendo el último Lesotho.

Entre los esfuerzos por minimizar el impacto del virus que azotó al mundo entero, Estados Unidos ha entregado 250 ventiladores a Etiopía para ayudar a la respuesta del país frente a la pandemia. Por su parte, Gambia, el país más pequeño de África continental, impuso un toque de queda de tres semanas el miércoles pasado después de que los casos de Covid-19 aumenten más del 60% en los últimos siete días a casi 800 casos confirmados. Las autoridades atribuyeron el aumento a la gente que bajó su guardia sobre las medidas de protección que hasta ahora habían mantenido el número de casos de Gambia como el más bajo de África. Las autoridades aumentarían la presencia policial, paramilitar, marina y de inmigración en su frontera con Senegal cuando decenas de senegaleses que viven en Gambia regresaban de celebrar Eid al-Adha con sus familias más amplias. Senegal ha registrado más de 10,500 casos.



Por otro lado, y en contraste con las continuas medidas de prevención recién mencionadas, países como Nigeria y Kenya relajan las restricciones de circulación. En este último, las clases serán retomadas presencialmente, aunque solo sea para los estudiantes de último año del secundario. El objetivo es que se tomen los exámenes finales de manera presencial para así permitirles a los alumnos egresar del colegio secundario.

Kenia, por su parte, es uno de varios países africanos que reanudan los vuelos internacionales suspendidos desde marzo debido a la pandemia. Se han vuelto a planificar los vuelos a 30 destinos diferentes. Se espera que la demanda permanezca por debajo del 50% de su capacidad previa a la pandemia, pero ha dicho que tiene la flexibilidad para aumentar el número de rutas y la frecuencia de los vuelos. Otros países africanos que disfrutaron de la reanudación de los vuelos internacionales incluyen Mali, Ruanda, Senegal, Costa de Marfil, Níger, Chad, Burkina Faso y Togo. Sin embargo, cada país impone protocolos que aseguren una vuelta responsable, por ejemplo en Costa de Marfil, se debe completar un formulario de documento de declaración de salud antes de viajar. En el caso de Togo, todos los viajeros estarán sujetos a una prueba COVID 19 a la llegada y otra a la salida, excepto aquellos que se encuentren en tránsito por el país.



Momentos Históricos, Personas Históricas

La activista por los Derechos Humanos y doctora Hawa Abdi falleció a los 73 años el pasado 5 de agosto de este año. Posiblemente la que será una figura histórica del país somalí. Se dedicó a atender mujeres y niños desplazados de forma gratuita y sin esperar nada a cambio, incluso construyó hospitales para que los mencionados se beneficien. Entre otros de sus logros se le puede destacar el convertirse en la primera ginecóloga mujer en Somalia. Estudió leyes y en el 2012 fue nominada para el Premio Nobel de la Paz, el cual le fue otorgado. Siempre será recordada por su aporte y calidad humana en la comunidad internacional.



Por otro lado, el pasado 18 de julio se celebró el Día de Conmemoración de Nelson Mandela. Este prócer sudafricano nacido en Mvezo 1918, es considerado una de las personalidades que mayor impacto ha tenido en el último siglo de nuestra historia. Su vida estuvo dedicada a la unión de Sudáfrica, marcada por la desigualdad y el racismo. Encarcelado durante 27 años por sus ideas, consiguió salir de prisión como un héroe, convertirse en presidente y guiar a su país hacia el final del Apartheid de forma pacífica y bajo los márgenes de la ley.



OBSERVATORIO DE AFRICA

Alumnos Coordinadores: Paula Pochettino

Miembros: Lara Malik

Profesor Tutor: Emmanuel Taub

Coordinadoras Académicas: Yanina Caira, Dalma Varela

Director CESIUB: Patricio Degiorgis

Contacto: cesiubafrica2020@gmail.com